

Yggdrasil

A JOURNAL OF THE POETIC ARTS

February 2016

VOL XXIV, Issue 2, Number 274a

Editor: Klaus J. Gerken

European Editor: Mois Benarroch

Contributing Editors: Jack R. Wesdorp

Previous Associate Editors: Igal Koshevoy; Evan Light; Pedro Sena; Oswald Le Winter; Heather Ferguson; Patrick White

ISSN 1480-6401

Special Spanish Issue

Edición especial español

Table of Contents

Textos poéticos actuales—selección del autor

Jorge Etcheverry Arcaya

Índice

Alimentología

El pequeño dios de Huidobro piensa en su posible santidad

Parranda o curda de fin (comienzo) de la historia

Desaventurero

Redoma

Los atributos de Dios

Tentempié

Torquemada

Trasnochada

Otra de Parra

“yo es un otro”

Suben

Grimorio con nueve

La novelita y el novelón

Recitando

Vida bordada con pájaros por arriba

Reflexión con minidiálogo

Con las estatuas del Viejo Miralles al hombro bajando la cuesta bajo el sol hacia la Parte baja de

Coquimbo ya hace décadas

Conversa

Sobre Lorca

Primeras horas de la mañana del brujo casi jubilado

Pezpoeta

La catástrofe de las vanguardias

Introduction

Citas de comentarios sobre su obra poética

“De intensa, pero callada y sin alharacas, puede calificarse la labor creadora del poeta chileno-canadiense Jorge Etcheverry” *José Jurado*

“De paso, menciono que poeta y poesía son como amantes y que en Etcheverry encontramos un erotismo que ha estado siempre si no ausente, muy contenido en la literatura chilena, como el humor, como dice un amigo, somos excesivamente solemnes”. *Fernando Veas Mercado*

“ El poeta chileno Jorge E., tiene en la diáspora su granero, su punto de control. Y aunque uno sabe (o imagina) que el lenguaje de la poesía pareciera dialogar con nadie, uno escucha “aquí” ese dialogo, esa tentativa que tras la desesperación, se aquieta y nos formula” *José Carlos Sánchez-Lara*

“Su obra incluye muchos de los temas que se asocian con la literatura latinocanadiense — nostalgia, militancia, aislamiento y humor irónico—, pero también hay elementos de fantasía y ciencia ficción, cierta ternura tenaz y un gran sentido de cosmopolitismo: es una obra de parámetros grandes, que se extiende lejos y que abarca mucho.” *Hugh Hazelton*

“Su poesía es dúctil; transportable; armable y desarmable; pasada, presente y futura; contextualizable y recontextualizable. Es así una poesía dinámica y dialéctica: no es, por cierto, “letra muerta”. Su poesía estará entonces apareciendo y reapareciendo a lo largo del tiempo en una gran diversidad expresiva.” *Claudio Durán*

“La poesía de JE hace mucho que ha roto los márgenes expositivos del discurso poético contemporáneo, sus proyecciones referenciales incluyen todo lo humano: la gestación inicial de una literatura que cuenta con lo conceptual y lo formal, pero que se sitúa más allá de éstos y de otros aspectos problemáticos, cuestionando las tradiciones líricas; las complejidades e implicancias del oficio elegido; la constitución de un discurso, de un meta-discurso y de una teoría sobre la cual sustentar su escritura y la de una escuela poética post-vanguardista urbana” *Julio Piñones Lizama*

“Etcheverry vuelve la página en lienzo, y a cada palabra le da un rostro, hasta que tantos rostros, sonrientes impávidos-tristes-aquí-allá-ahora-risa-llanto y mirando hacia el lector, son la poesía”. *Zaira Espinosa*

« en él, la literatura se basa en lo urbano, tal como ha reafirmado una y otra vez desde el Manifiesto de fines de los setenta. Sus textos, ya sean poemas o relatos de variada extensión son

retratos urbanos de circunstancias, situaciones con personajes históricos y reales. Una escritura, a fin de cuentas, facturada de episodios vivenciales; paradójales, a veces, parodiados otras veces, donde la absurdidad postmoderna se manifiesta siempre.” *Manuel Jofré*

“la poesía de JE siempre me ha hecho sentir una extrañeza y es precisamente esa extrañeza o dificultad para comprender un lenguaje específico lo que me despierta el interés de la lectura. Por algún motivo, este lenguaje que parece transitar por muchos lugares comunes y que se disfraza a veces de un tono como a ras de suelo, a pesar de eso, no parece comprensible de suyo. Hay algo que lo hace a uno pensar “qué es exactamente lo que se dice en este poema, para dónde va la cosa”. *Erik Martínez*

“Obra interesante la de Etcheverry, tanto por sus búsquedas formales y temáticas, como por su buceo en las motivaciones primarias del inconsciente, desde donde afloran nuestros deseos y anhelos más auténticos y también más reprimidos.” *Naín Nómez*

“Es difícil tratar de definir la poesía de Jorge Etcheverry, un escritor poseedor de una voz poética propia que salta de registro a registro, de tono a tono, de contenido a contenido, con una versatilidad y un dominio sorprendentes”. *Julio Torres Recinos*

Voz que se ubica equidistante de una lírica de la ruptura y a la vez de la tradición, en un curioso engranaje de estilo que recuerda el Chile fundacional de Pezoa Véliz llevado por un fluir de modernidad y post modernidad, una voz colectiva e íntima que engarza en la conformación de la historia reciente de nuestro país, ese modo de “no ser” que se extiende hasta la divagación para luego hacernos sentir en el temblor subterráneo, la semilla, de este “pueblo extrañamente dotado por la naturaleza” y la duda de estos “hijos de mirada sensible y perpleja” *Roberto Rivera Vicencio*



Boulevard

Alimentología

De la mano a la boca
De la tierra salen las plantas
Crecen los árboles frutales y los otros
Las nubes atraviesan el cielo, algunas estallan en aguaceros
Después desaparecen, dejan paso al sol
Que calienta la tierra, hace brotar semillas
Que crecen en frondas y tallos
En ramas, flores, apéndices, hojas, frutos
Hacia abajo en raíces
Nosotros vemos todo esto
Con los ojos estos que tenemos
Desde más o menos el metro cincuenta hasta los dos
Por encima de la tierra
Otros seres verán desde diversa perspectiva
En otra gama de colores
Quizás
O en múltiples imágenes que se recombinan
En radios de más o menos de 180 grados
Entonces, a lo que vamos
Las manos ahuecadas, el agua
Hacia la boca
El alimento que a la postre viene de lo natural
También a la boca
La inevitable adición de la ingestión
Quizás deseo que se siente
frente a todo otro ente natural
Que les decimos
Ya sea volando alto o bajo
Reptando, caminando a cuatro patas
Deslizándose
Frente a todo matorral
Bosque o planta
El romántico paisajista que instala su caballete
Frente a un paisaje del tipo que sea
El trotador para quien el mundo es una pista
El científico naturalista, el astrónomo
Quienes toman muestras varias
Desde diversas especialidades de la ciencia y la técnica
O uno simple mortal
Deambulador de calles de ciudades
Ocasional visitante o vidente de lo que llamamos el campo
Aún con el estómago lleno
Todo vemos, presupuestamos ahí
Se quiera o se quiera

De manera implícita o explícita
La fuente, la variedad sensorial
La saciedad y el hambre
El alimento
Y no es despreciable o degradante
Es
Y por eso quizás bueno
Como ocurre en general en el plano de las cosas
Y no desgraciadamente en el orden de cosas
Que secretan las personas

El pequeño dios de Huidobro piensa en su posible santidad

Para la canonización
Se exige que el candidato o candidata
Haya efectuado milagros
Y que haya testigos
Mis dos únicas instancias testificadas
Han sido dos disoluciones de tormenta
Por medio del soplido
Separadas por un intervalo de varios meses
Sin embargo la testigo principal
Alega que se trata de simples coincidencias
Tengo que reconocer que ambas ocasiones
Salía del café medio curado
Más relevante me parece
Que un cuadro mío
Hace dos o tres años
haya desencadenado la primavera árabe
Esa pintura figura como portada de un libro
Que no quiero nombrar
Desgraciadamente carezco de testigos

Parranda o curda de fin (comienzo) de la historia

Germanófilos
de hace más de medio siglo
Anglófilos
un poco desde siempre
En unas partes más que en otras
sobre todo en las colonias
que fueron
Francófilos
también un poco de antes
En las urbes
atosigados de ismos
Aquí quizás yo
más culpable que inocente
Que se entrechoquen las copas
de tinto y del otro
Eslavófilos
Brille el fuerte se dore el vodka la cerveza
Todos y otros más en esta larga lista
Los de oriente y occidente
Globalizadores y localizadores
Los del paraíso perdido
o la mega urbe universal
orientalistas y occidentalistas
Los que rezan a los dioses
O maldiciendo reniegan
Los de la paz y de la guerra
Fría o caliente
Los del cielo al alcance de la mano
O debajo de las patas
a mediófilo
Curados con la chicha de pasiones que despierta
La nación la tierra
El idioma
La piel
En una de estas el sexo
La latitud y la longitud
El largo del pene
La estrechez de la vagina
El parentesco con ángeles
O demonios
La frecuentación de capillas
O cenáculos

La adscripción a iglesias y consejos
con que intentamos cortar el queso
para repartirlo entre los comensales
Mejor los bebensales
Mareados que bailamos en pareja
Solos o en grupo
Mientras detrás de la música
Creemos percibir
El primer trueno de la tormenta

Desaventurero

Que deambula
Desoyendo los mitos
Minimizando la historia
Tratando de alargar sus días
Aplicando un sano ejercicio proveniente de la física
A mayor extensión menor concentración
“Así al limitar el mundo a mis cuatro esquinas
El número de mis anécdotas a las esenciales y repetidas
Haré que me dure más la cuerda del reloj
Ese que llevamos s a costas
Desde que nacemos
Como el pistilo único de una flor perenne
Se estirará mi vida hacia lo alto
Mientras las demás se expanden a paso rápido
Hasta la delgadez desapareciente”
Me dijo
Fumando su cigarrillo electrónico
Saboreando su descafeinado

Redoma

Así
El planeta
Como vasta redoma
Envuelta en los gases naturales
De su atmósfera
Y en las estrías crecientes
Letales
Por nosotros creadas
Que como un reloj de arena
Dejan pasar sus granos
Uno a uno
Hasta el enrarecimiento definitivo
Del aire
Todo visto desde ese satélite
Achurado por milenios por el roce
De gases interestelares
El impacto de partículas de diverso grosor
Que nos sobrevivirá
A nosotros sus creadores
Sonámbulos
Un minuto de conciencia
En el cosmos

Los atributos de Dios

Se predica que Dios
Es omnipotente
Omnisciente
Ubicuo
Inconmensurable
Que si su atención se desviara
Aunque fuera un instante
De la fábrica del universo
Este se hundiría en la nada
Que según la física avanzada
En cierta manera lo contiene
Pero eso de la bondad infinita
Se lo ponemos nosotros
Si tiene tanto poder
Si es el Creador del cielo y de la tierra
Es mejor que sea bueno
Si no
Estamos jodidos

Tentempié

No te achiques
Llena tu estómago
Que los ácidos y las enzimas
Generen a partir de los alimentos terrestres
Todo aquello que te hace falta
Para seguir en la trinchera de la vida
Enhebrado esa música
Tan personal
Tan universal para todos los seres vivos
Para seguir dándole
Tómame un traguito
En una de estas
De vez en cuando
De cuando en vez
Para volver al taller
O la oficina
No te creas que sólo el hombre trabaja
Los animales viven para alimentarse
Defenderse
Procrear
Con la diferencia
De que no lo hacen en una jornada de trabajo
Sino toda la vida
Duermen con un ojo abierto
En las noches algunos acechan despiertos
La presa
O tratan de avizorar el peligro
Lo único que hemos ganado
Es esta jornada de trabajo
Si tienes un sueldo que lo permita
Y te puedes dar el lujo de tener solo un empleo
Tendrás horas para dormir tranquilo
Ver la tele
En fin
Pero como están las cosas
Eso solo se hace en algunos países
En el resto para qué hablar
Cuida tu jornada de trabajo
Como hueso de santo
Piensa en las horas libres
Como en ese paraíso que por ahora
En su plenitud
Nos está negado

Torquemada

Atiza las hogueras
Estira los potros
Limpia con cuidado y aceita las hojas
A veces él mismo
Prueba que los cepos se ajusten
A todo grosor de cuello
Se dice que a escondidas lee a Paracelso
En sueños debate con Copérnico
Sabe que los antiguos nórdicos
Que recorrían los mares
Con el salvajismo inocente
De sus ojos claros
Leían el destino en runas que eran huesos
Se dice también que en su momento
Torquemada colgó un pernil de carne inmunda
Bien a la vista en su salón de recibir
Que se mezclaba embozado en el gentío
Que apestaba las calles
Para hacerse leer la mano
Por gitanas de bronce y harapos
Pero son consejas
Torquemada está interesado en aprender
Cuántos días se dura sin comer
Su asistente interrumpe sus meditaciones
Le anuncia que llegan nuevos casos
Para el Santo Tribunal
Y le dice que en el frente oriental
Su contraparte mora
Destripó a cien soldados prisioneros
Cosió gatos en el vientre
De cien doncellas judías

Trasnochada

Anoche me tomé
Una botella de a litro de tinto húngaro
De ese que tomábamos en décadas pasadas
Cuando no llegaba por acá vino chileno
Y si llegaba había que boicotear
Y me fumé unos diez cigarrillos
Viceroy que raspan la garganta
Y que el árabe del boliche de la esquina
Sostiene que son los mejores cigarrillos
A lo mejor me de un infarto
Aunque tomo pastillas para la presión
Nunca se sabe
Pero es una de las últimas farras solitarias
Porque hace un par de meses
Cumplí 69
Para algunos es el año más rico
Mañana con el sol naciente
La razón volverá a prevalecer
El discurso del método
Me hará sumirme de nuevo en los proyectos
En que todavía me meto
Como si fuera joven

Otra de Parra

Unos días después
De cumplir los cien años
Se dice que Parra...
El lector tiene la última palabra
Esperamos la anécdota
Que puede ser un chiste
Una consigna
Una corrida de mano
A las playas de la zona central
Pero eso ya está hecho
Una cosa sobre curas o monjas
Una nueva con Cristo
Como protagonista
Un encogerse de hombros
Frente al estado de cosas presente
O a lo mejor
Una talla sobre los centenarios
O una tomada de pelo
Al mismo tipo
Que lo está entrevistando

“yo es un otro”

Como dice Arturo
A ese otro
No lo veo mucho
Él está en sus cosas
yo en las mías
Que son bastante universales
No se crea
La poesía cubre el abanico
O arcoíris
de los sentimientos humanos
Expresa los problemas
Las interrogantes
Las esperanzas, frustraciones
Nuestras
que tenemos
Yo estoy más bien en esto
Los poetas son hombres
O mujeres
De familia
de su casa
A veces se fuman su pitito
Se toman su traguito
Porque las cosas les llegan más
Son más sensibles
Él por otro lado
Anda medio perdido
Aunque vive muy cerca
Casi al lado
No me saluda
Me mira de soslayo
Problema suyo
Me digo
Además que está escribiendo
Cosas muy raras

Suben

Suben volando
Bregovic, los Jaivas
Los Beatles
Florcita Motuda
por ese paisaje urbano al sesgo
según la perspectiva de nosotros que miramos,
reconociendo con ojo crítico
bastantes elementos de Chagall
y vemos también unas gaviotas
o palomas,
con ellos
subiendo
y oímos muchos coros
muchos
a lo mejor subiendo,
las voces digo,
que vienen de las plazas
las casas
a lo mejor unas playas a lo lejos
montes
pero se pierden para arriba
y no los podemos seguir.

Grimorio con nueve

Abra el grimorio
Libro maldito
Que usaron brujos
por cientos de años
lujo librero
o vejestorio
Libro de daño
Cuyos autores
más connotados
Van al infierno
no al purgatorio
ese que antaño
armó San Gregorio
ahí aparece
con gran jolgorio
el número nueve
por dos dieciocho
uno más ocho
que suman nueve
y así seguimos
con esta tabla
si dos más siete
también da nueve
y tres más seis
cuatro más cinco
y cinco más cuatro
otra vez nueve
y aquí paramos
sigan ustedes
afuera llueve

La novelita y el novelón

Si tienes tiempo
O matas el día
Para olvidarte de algún bajón
Si se repiten los días grises
Que hay que pasar
El novelón
Si en el café
Esperas la cita
Que no llegó
O lees el diario
Con las noticias
Que ya leíste
En al yahoo
La alternativa
La novelita
Uno mundano
Las sabe todas
Con su tableta
Muerta en la mano
Recorre el día
Y en su mochila
La camarita
El celular
El paragüitas
Y en este clima
Gorro de lana
Guantes de cuero
Una barrita
De chocolate
Una bebida
La novelita
Y el novelón

Recitando

Para no perder la costumbre
Esa maldita costumbre
Con el trago y los puchitos
Hay que echarle algún versito
Hay que mantener la lumbré
Y recitar calladito
De algún ilustre
Que omito
Que quizás ya se haya ido
y olvidar el sonsonete
con que el habla castellana
impone el ritmo y los hitos
e impunemente arremete
hable con la damajuana
dé a la voz la certidumbre
del mosto blanco o del tinto
acompañado o solito
que escamotea el mañana



Vida bordada con pájaros por arriba

La cosa se abre con campanas, antes no nos habíamos dado cuenta. Muchos otros yacen en los vientres, con los puñitos apretados. Esperan. Un pájaro-coyote maneja todo el asunto. Eso lo entreví al despertar sentado en la falda de mi madre que cantaba — la noche el mar la luna en el palmar—yo repetía la última sílaba de la estrofa. El sol retrocedía detrás de los visillos y vi que me tenía que quedar aquí—después supe que se llamaba mundo. Y vienen los trabajos y los días, los ires y venires. Los rebaños humanos se deguellan en las esquinas de la historia, que le dicen. Pero hay otros, y mujeres, y voces y gallos que saludan el día. Otros pájaros le cantan a la noche. El alma dice “no sé si me gusta andar con todo esto que llevo puesto”. Le digo—tú no existes

Reflexión con minidiálogo

Pasación desposeída de trenes y sin embargo, sin embargo, la mutua interrelación de los observadores, los técnicos, los aglutinadores que creen ejercer el poder. Desposeída de objeto, que no de sujeto, al menos en sus manifestaciones más conscientes. Los otros impulsos, las otras fuerzas se siguen, se empeñan en continuar con su hybris para todos (corrijo, para muchos) ignoradas al punto de la inexistencia

pero ¿Cuáles son verdaderamente hablando los gatillos, los centros nodales que mueven todo ese atajo variopinto de hábitos, tradiciones y costumbres—incluso las más descabelladas—perdonando la expresión—que se nos ofrece, desde el punto de vista privilegiado de la vejez y la marginalidad (aunque a pesar nuestro)?

“Carecemos de una cosa distintiva o exótica como el Burroughs, toda esa precisión y por otro lado ese metabolismo drogadicto para que uno pueda decir “que interesante” las anécdotas y caracteres de ese tipo que se proclama aislado, pero que conoce a ejércitos de personas, manadas de amigos y viaja por todo el mundo. A lo más tenemos un moderado vicio tabaquil y su traguito de cuando en cuando”

—pero a mucha gente quizás le interesarían algunos aspectos de tu vida, tienes que escarbar un poquito. Nadie nace sabiendo— diría uno

Con las estatuas del Viejo Miralles al hombro bajando la cuesta bajo el sol hacia la Parte baja de Coquimbo ya hace décadas

El viejo que se sale de madre e hilvana una poesía de chatarra que uno lleva a cuestras pese a la fragilidad de la esquelética del cuerpo—arriba graznan gaviotas—descendemos por las calles de barro hasta llegar a las adoquinadas que se anidan en el centro del puerto. Cada obra con su pedazo de papel que cuenta una historia del origen de cada pieza—arriba brilla uno de los soles más puros que aparecen sobre la tierra. Y más allá, más bien por el lado de la noche se acurrucan estrellas como puños que se cubren como pueden, sosegadas pero tranquilas—total tienen millones de años luz y a lo mejor ahora ni siquiera existen. Todo eso se arremolina en mi cabeza cuando bajo apenas junto al viejo que habla y habla yo cargado con el saco de esculturas de chatarra que a lo mejor en una de éstas atraen la atención de los marineros, fugitivos, a lo mejor gente corriente de por ahí no más, del barrio—que se zampan las escudo las pilsener el vino tinto sempiterno y se cuentan historias casi al lado del mar. Y El Tololo enfoca su ojo de vidrio sobre las desnudas estrellas—ahora las tapa el sol pero a él no le importa. De ahí quizás brota la vertiente que habrá junto con otros elementos de la geografía y la historia—seamos materialistas—dar a luz en unas décadas y conmigo allá lejos, en el otro extremo del mundo a las fantasmagorías concretas de Volantines, Julito Miralles, Piñones y Del Cerro.

Conversa

Ya no puedo más de curado—los días se suceden tan grises como rojas las noches. La voz del hombre joven ensobrecido por los placeres de que goza se resiente al reconocer las limitaciones físicas y porqué no decir mentales

Alza su puño en alto contra el cielo sin pensar en los dioses. Sea esta imprecación de nosotros nada parecido. Que sepan mantenerse estas palabras ajenas al destinatario. Por otro lado la chatura de toda vida se hace manifiesta. Se esboza como contorno de alas de mariposa trasparente y grande, muy grande el sentido que le vemos incluso a esto. Que tiene que venir de algún lado. Sinó no estaríamos escribiendo.

“ya no quiero meterme más en estas discusiones, me cansan incluso estas palabras que profiero igual que tantas otras. Ya creo que no podemos cambiar el mundo. Dejemos que los pájaros que queden vivos revoloteen en el aire, la atmósfera, el cielo, el firmamento, dejémosle la Tierra Continental a los insectos”

Bravo—sacaste trago

Sobre Lorca

Se abre la puerta del cielo y se suelta hacia la tierra el bullicio de la música, el cantar, el jolgorio y los requiebros

Ambiguos gitanillos de camisa abierta, cinturas tan delgadas que casi inexistentes alargan sus brazos para recibir esa alma que llega anulando con su vuelo el estruendo de las bombas
De aceituna y de jazmín, como él decía, pero también de sangre, como también alguna vez dijo la faz de esa mujer que cubre el horizonte y no sabemos si llora, ríe o canta

Si celebra o deplora la muerte de los descerrajados violentamente por las fuerzas parsimoniosas y torpes de las historias

Si celebra o deplora el llanto primero y ansioso de las miríadas de niños dispuestos a vivir

Los pájaros también ambiguos de la religión o las religiones, que son varias, se ponen la cabeza bajo el ala pero no pueden evitar mirar de costado con el ojo que dejan afuera

La revolución, ella, acoge al alma del poeta que no es alma pero que llega a alguna parte que no es cielo, pero sí algo que construimos nosotros para ponerlo a él y a otros como él

Con los brazos tendidos lo acoge pese a la presencia innegable de todos los estereotipos que se arremolinan y dramatizan tan eficazmente en su gran obra poética

Situada allá arriba, como la situamos, mujer como la concebimos es su presencia misma genérica, celestial y rebelde, redentora, la que absuelve a esos hombres machistas y pendencieros, que sacan cuchillo y matan por honor, por la sangre, el terruño, la familia

Esas mujeres de su casa, destinadas a criar hijos después de casarse con los varones que las ganan en esos entreveros, cuya única rebeldía o realización son formas del canto que exprese su sensualidad y angustia

La traición y la coquetería que las acercan—ya lo hemos dicho—al cuchillo vengador del marido o el novio

Primeras horas de la mañana del brujo casi jubilado

La exactitud imprecisable del cuerpo se extiende sobre el lecho, tan nueva y conocida—el aprendiz de brujo y fracasado alquimista lo mira desde el punto ligeramente superior que le da el cojín sobre el que apoya su cabeza, su largo cuello. Sorprendente y archiconocido, todavía identificable como él mismo—quizás hasta cuándo, se pregunta fijando la mirada en una película de ciencia ficción que se despliega desde la pantalla chica, en una mesita a los pies del lecho—seguro que son los genes de la madre antes que del padre, que a estas alturas ya estaba por años muerto. Sus hábitos vitales no lo ayudaron tampoco. El brujo quiere creer que una cierta moderación y la concentración en sus procesos vitales, su apariencia física, le darán todavía unos años que le basten para completar esa Gran Obra o Piedra Filosofal que se le esboza a veces en sueños que inmediatamente olvida pero que le dejan como sabor mental. Un sentido de culpa por ese narcisismo lo hace cambiar de canal para ver las noticias y ese otro despliegue de sangre que se abate sobre los cuatro costados del mundo

Pezpoeta

Aún en los refugios aparentemente más a salvo que tenemos. Esa especie de carpa en que por muchos años nos hemos cobijado—y defendido con otros que no voy a nombrar—bajo el pretexto de la poesía.

Como una explosión atómica cae en nuestro seno vehiculizada bajo una voz otrora solidaria y venerable esa vasta universal imposición que nos viene del Sistema.

Que otra vez abre sus alas de pluma metálica y sombra desproporcionadamente grande en comparación con sus dimensiones—y que pretende así cubrirlo todo—no dejarnos cobijo ni resquicio disponible

Así pues sabremos defendernos con máscaras y disfraces—algunos de sus retoños más queridos y mimados se los devolveremos dados vuelta como guantes y con ojos opacos de resentimiento

Jugando pinpón de bolsillo haciendo canastos levantando el dedo índice de manera disimulada en un además tan sugerente como universal

Se harán la señal de la cruz en las ceremonias de todas las iglesias que los filisteos y pechoñas implementan a favor de todos los dioses

Aún los mismos ángeles serán en secreto convencidos por nuestros gestos más inexpresados

Como peces de vasto desove y de número ínfimo nos deslizamos en el vasto cardumen plural—nuestro potencial de inseminación crece en proporción directa con cada batida de nuestras poderosas aletas dorsales

Deidad índica



La catástrofe de las vanguardias

I

No sé porqué será Señor, aunque no creo en tu inmensurable presencia, que aquí nos seguimos debatiendo. No hablo por mí, dejo que las palabras formuladas por mi boca se empalaguen más bien por los pensamientos, deseos, ambiciones incluso de otros.

Dado mi paso por las aulas fugaz pero sin embargo intenso y vastamente fructífero—si consideramos la magra cantidad de años asignada a cada uno—, por ese ambiente vetusto, no por nada herencia de una familia aristocrática que las donó, con raíces hundidas en la vasta y dura greda de la historia pero aletargándose empavorecida por la proximidad de la muerte

esas edificaciones que cobijaban, a lo mejor aún cobijan, habría que verlo, estas vastas aulas en su momento frías. A lo que iba, no podría explicar de otra manera esta predisposición a mezclar mis circunstancias particulares, no muy provistas de interés, para eso basta que me vea en el espejo, que me vean por la calle. Sentimientos de la más profunda autocompasión me embargan cada vez que me veo venir desde los escaparates. Y no estamos hablando de una ciudad, de un tipo de cultura, sino por lo menos de dos tipos de urbes que he conocido que si bien enfrentadas son a la vez indiscutiblemente iguales aunque se encuentren en hemisferios distintos y opuestos: el Norte y el Sur.

Eso de ‘Señor’ es más bien una manera de hablar, de expresarse, de intentar la comunicación, usando frases hechas, que a su vez puede que reflejen sentimientos, pensamientos y concepciones igualmente manoseados, en un mal sentido carente de vitalidad. Quizás debido justamente a mi gris apariencia personal, hecho del que fui consciente desde que pude dar mis primeros e inciertos pasos, o a lo mejor así me parece desde la cumbre --figurada--de la vida vasta en años desde la cual me inclino o asomo, como si se tratara de un balcón, a otear las praderas de los años infantiles y juveniles que me figuro --vaya novedad-- verdes, verdes también como la envidia que en tanto ser consciente, animal que piensa, me corroe frente a la insinuación de la mera existencia de otro ser, uno numinoso, ahora expulsado de mi vida aunque nunca tuvo en ella existencia concreta, precisamente por esa ofensiva característica, para todos nosotros los de aquí abajo, la vida eterna, porque para más remate si existes vives por allá arriba, en el cielo.

No por azar decidimos empezar estas páginas refiriéndonos a la problemática religiosa, que aquí y en la quebrada del ají, ya prepara o implementa holocaustos de sangre, como si estuviéramos en lo mejor de la Edad Media, todos los fulanos de familias respetables del occidente cosiéndose cruces de paño en la ropa para salir a matar moros, un pariente muy lejano mío que se llamaba Machuca recibió ese nombre porque una vez en una pelea se agenció una rama gruesa de árbol y machucó tantas cabezas ese día que los potentados feudales de la época, señores de horca y cuchillo pero con un poder vasto sobre los negocios humanos que se extendía hasta a la nominación, decidieron poner a él y a sus descendiente ese apellido con que empezábamos esta perorata.

Cita textual si no me creen “al apellido de Machuca nuevamente ganado, por habérsele quebrado la espada y desgajado un sepejón de olivo, con el que hizo mucho estrago en los moros”. Ahora vamos a la fuente, Sobre la Casa de Vargas Machuca por Bartolomé Gutiérrez, 1754, en cuanto a sepejón, como me explicaba un español “pues es una rama, vamos”

II

Lo que pasó es que la marca de los años de penuria, no tanto, más bien de incertidumbre en todos los aspectos de la existencia. Estamos perfectamente conscientes de que hay ciertos temas que están casi absolutamente prohibidos y con mucha justicia, ya que tienen la virtud o falta de provocar las más exaltadas y justificadas reacciones antagónicas y condenatorias—que muchas veces pasan de la expresión escrita u oral a la violencia física ejercida implacablemente contra quienes emiten ese tipo de juicios—cuya justa condena es resuelta y denodadamente reproducida por los medios más establecidos, las cadenas de televisión con más audiencia, los periódicos de mayor difusión. Los personeros más conocidos y mejores oradores en los campos que adecuadamente se suelen describir al menos en la parte del mundo que habla el idioma inglés bajo los términos radicales/radicals, liberales/liberals son los primeros en poner el grito en el cielo y nosotros mismos nos vemos forzados en parte por nuestras propias conciencias a despachar lo más rápidamente posible este asunto que si bien nos parece verdadero y ajustado a la realidad en grandes porciones de este planeta no deja de ser ingrato pese a su pertinencia para el tema que nos preocupa en estas líneas o páginas

agobiado por la necesidad de una existencia social aceptable ante los ojos de los demás—así supone— y los suyos propios—maldito desde su más tierna edad por un origen social y nos atreveríamos a decir étnico no muy alentadores si uno aunque sea con repugnancia asume el punto de vista de los maestros de la sociedad, la economía y la cultura, que si bien se han visto obligados relucientemente y como resultado de enormes y sostenidas presiones a un retroceso tan paulatino como inevitable en el curso de varias centurias aún ejercen su poder muchas veces enquistados en el cerebro mismo de los Pobres del Mundo en todo su abanico de acepciones y que han sido el elusivo objeto de todas las reivindicaciones habidas y por haber pasado pellejeras desde los patios mismos de la institución educacional secundaria bastante prestigiosa que lo vio educarse—debido a su estatura, su color moreno, nos atrevimos a decirlo, sus magras posibilidades económicas, o las de su familia—objeto de burlas, maltratos y discriminaciones de parte de otros condiscípulos más altos, más claros, con mejores apellidos y con más medios— nada muy serio fíjese, podrían comentar los inspectores de los liceos, incluso de los colegios particulares, “cosas de niños, sin importancia, sin trascendencia, no se preocupe señora”. Pero el daño ya estaba hecho.

III

Otro elemento que tenemos que tomar en cuenta son los tiempos en que vivimos y lo difícil que siempre resulta el abandono de la niñez, eso lo corroboran terceras partes en abundancia

Pero otra vez nos topamos con lo que profesionales pagados o free lance de las ciencias, profesores de filosofía a nivel universitario e incluso secundario, claro que en los dos años superiores y en planteles educacionales de primera clase, de primera calidad han dado en llamar un universo de discurso

en este caso muy estrecho y poco abarcador. Dime, ¿en cuántos países y regiones?, ¿qué pequeño o minúsculo porcentaje de los así llamados niños (y niñas) pueden disfrutar realmente de lo que nosotros, sin ninguna duda privilegiados podemos llamar la niñez, época de dependencia y maravilla, en que el mundo no parece estar contenido por ningún horizonte, todo es vasto y magnífico e interminable, pareciera que detrás de los montes o la vuelta de la esquina comienzan escaleras escalares que te van a llevar a lo alto?

en cambio son incontables los millones de niños de vientre saliente, ojos salidos y mirada acusadora cuando no embotada, sostenidos apenas en brazos famélicos de madres otrora hermosas de piel bronceada que ahora caminan cansinas lo mismo en una dirección que en otra como unas viejas de veinte años

rodeadas de arena por los cuatro puntos cardinales

o los niños mutilados en las guerras civiles, vendidos y comprados para satisfacer ansias inconfesables, dedicados a trabajar desde los siete años o incluso más jóvenes en telares y maquiladoras de diversos tipo, a pedir limosna en cien megaciudades
las innumerable guaguas del sexo femenino eliminadas y enterradas antes de siquiera abrir los ojos a la luz del mundo, o muy poco después y así por el estilo pare de contar
¿de qué infancia me habla?
¿de qué niñez me está hablando?
¿qué cuento me está contando?
¿con qué chichita quiere que nos curemos?

IV

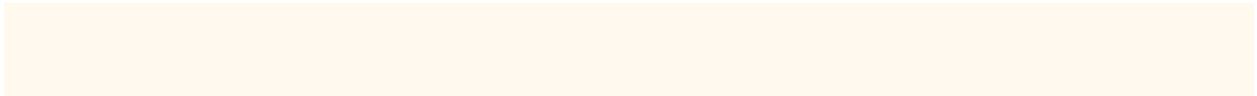
Así nos hemos vistos a confesar que carecemos de la posibilidad de invocar sin un gran riesgo moral una cantidad de instancias vitales universales tal como las experimentamos en el curso de nuestra vida normal, antes del trasplante, antes de la locura de fin de siglo y comienzo del presente

Un elemento estilístico importante que hay que tratar de conseguir es legitimar el lenguaje abstracto, que desgraciadamente es el único que comunica cosas más o menos generales

O bien experimentar con nuevas maneras de decir que puedan hacer un poco de análisis, pensar un poco en la página pero con sabor, como dirían los caribeños

—pero eso no es culpa tuya. Tú ya has hecho bastante. Has hecho lo que has podido y ese tipo de proyecto de escritura pocos poetas se lo han planteado. Yo te diría que ninguno. Que Chile, país de donde sos originario es un país de poetas se ha convertido en un lugar común. No hace mucho un amigo (creo) que no voy a nombrar recibió por este mismo medio electrónico un cuestionario de una oscura revista chilena para que diera su opinión, contestando a una sola pregunta, ¿es cierto que Chile es un país de poetas?. Hay en América del Norte bastante legislación de origen consuetudinario sobre el derecho a la privacidad. Pero que no se envanezcan los detractores de los canutos diciendo que eso pasa en la cultura protestante individualista blá blá blá etcétera etcétera. Los mismos españoles tienen desde la Edad Media un dicho que reza “Debajo de mi capa mato al rey”

En el café



Post Scriptum

Jorge Etcheverry / Chile

Nacido en Chile y vive en Canadá desde 1975 donde trabaja como traductor. Es poeta, prosista y crítico. *Cronipoemas*, su sexto libro de poemas fue publicado en Canadá en 2010. En 1993 apareció su novela *De chácharas y largavistas*. Su antología de narradores chilenos en Canadá, *Northern Cronopios*, también fue publicada en 1993. Ha publicado prosa, poesía y crítica en Chile, Canadá, México, Cuba, Estados Unidos y otros países. Escritos suyos aparecen en antologías como *Cien microcuentos chilenos*, Armando Epple, Chile, 2002; *Los poetas y el general*, Eva Goldschmidt, Chile, 2002; *Anaconda, Antología di Poeti Americani*, Elías Letelier, Canadá, 2003; *Latinocanáda*, Hugh Hazelton, 2008 y *The Changing Faces of Chilean Poetry. A Translation of Avant Garde, Women's, and Protest Poetry*, Sandra E. Aravena de Herron, USA., 2008. Es embajador en Canadá de Poetas del Mundo. Su antología *Chilean Poets: A New Anthology* fue publicada por Marick Press, USA, 2011. Recientemente fue antologado en la *Antología de poesía chilena I. La generación de los 60 o la dolorosa diáspora*, de Teresa Calderón, Lila Calderón y Tomás Harris, 2012 y en *Alquimia de la tierra*, de Santiago Aguaded Landero, Dante Medina y Sarah Schbabel, España, 2013. Su último libro es *Apocalipsis con Amazonas*, publicado por Antares, Toronto, Canadá, 2015.

Copyright Information

All selections are copyrighted by their respective authors.

Any reproduction of these poems, without the express written permission of the authors, is prohibited.

YGDASIL: A Journal of the Poetic Arts - Copyright (c) 1993 - 2016 by Klaus J. Gerken.

The official version of this magazine is available on Ygdrasil's World-Wide Web site
<http://users.synapse.net/kgerken>. No other version shall be deemed "authorized" unless downloaded
from there or The Library and Archives Canada at
<http://epe.lacbac.gc.ca/100/201/300/ygdrasil/index.html> .

Distribution is allowed and encouraged as long as the issue is unchanged.

Note that simultaneous submissions will not be accepted. Please allow at least 90 days for a reply.